

REPUBLICA DE CHILE
Presidencia
Secretaría de Prensa

Improvisación

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. RICARDO LAGOS ESCOBAR, EN CEREMONIA DE ENTREGA
CERTIFICADOS ASIGNACIÓN EXCELENCIA PEDAGOGICA

SANTIAGO, 12 de Diciembre de 2002

Hoy día creo que tenemos muchos motivos para estar contentos. En lo personal, por esta ceremonia, que se hace aquí en este Liceo Experimental Manuel de Salas. Aquí hay parte de la historia educacional de Chile, de lo que se ha hecho en el siglo XX, lo que se hizo antes, en el siglo XIX, la forma en que Chile fue capaz de ir configurando un sistema educacional, en donde este Liceo, a partir de lo que se hizo en la Universidad de Chile, se le dio el nombre "Experimental", para experimentar nuevas técnicas pedagógicas. Y así fue.

Y contento también en lo personal, estuve en este Liceo, fui del curso que nos cambiamos, porque antes no estaba en este Liceo tan elegante y en este parque tan bonito, estábamos por allá en la calle Doctor Jowob, y nos tocó la mudanza, que se hizo de una manera muy democrática: cada uno tenía que venirse desde Doctor Jowob hasta acá con la silla y el banco, entre los dos cruzábamos el banco. Y nos vinimos, entonces, por Yrarrázaval y llegamos acá, quedamos muy impresionados de ver este parque, después descubrimos que no podíamos usar el parque en el recreo, pero, bueno...

Pero es muy importante, ¿y por qué lo digo?, porque así se ha ido haciendo el sistema y la educación en Chile. Y como muy bien dijo la ministra, el año 90, cuando planteamos la necesidad de un

tremendo esfuerzo educacional y poner la educación en el centro de las tareas que tenemos como país, claro, había una deuda social con los profesores, pero, más importante, había una deuda social con los hijos de Chile, porque en educación dar igualdad de oportunidades, como muy bien lo dijo doña Myriam Leiva, porque la inteligencia no está repartida desde sectores determinados, sino que a todos los niños les llega por igual, teníamos que ser capaces de generar un sistema educativo donde aquellos que están en lugares más difíciles, más complejos, porque están más aislados, porque se trata con niños que tienen padres que son más modestos, porque hay una relación entre el nivel educacional del padre y el nivel educacional del niño, y es más difícil tratar cuando los padres tienen menores niveles educacionales.

Entonces, nosotros sabíamos que necesitábamos, para que hubiera igualdad de oportunidades, hacer un tremendo esfuerzo y dar más recursos donde hay más carencia, donde hay más dificultades. Y eso es lo que hemos ido haciendo en estos años.

Y hoy día ustedes son expresión de un conjunto significativo de avances que hemos tenido.

Yo recuerdo, cuando comencé como ministro de Educación, la necesidad de poder avanzar del punto de vista de lo que teníamos que hacer en la educación rural, de cómo éramos capaces de comprender que eran distintas las distintas características que teníamos, que es distinto hacer clases a 45 niños, como doña Myriam, o hacer clases a 9 niños, como nuestro profesor que nos habló de lo que ocurre en San Santiago, allá a 3.600 metros de altura. Son dos prácticas educacionales totalmente distintas. No es fácil lidiar con 45 niños, tampoco es fácil lidiar con 9 cuando tiene uno en 1° básico, otro en 2° básico, y ahí sí que la educación personalizada es una obligación.

Entonces, lo que yo quisiera decirles esta mañana es que lo que se ha ido haciendo en estos años ha permitido ir avanzando de una manera distinta. Cuando dijimos que íbamos a hacer un programa especial para los profesores rurales, era porque cómo generábamos una instancia donde los profesores rurales pudieran intercambiar sus propias experiencias. Cómo somos capaces de intercambiar con los

profesores urbanos, cómo con los profesores urbanos que tienen que tener 45 niños en la sala de clases, y cómo también somos capaces, entonces, de generar para que tengan el lápiz o el cuaderno.

Y Chile tiene una historia de la cual sentirse orgulloso. Como Presidente nos toca a veces hacer regalos, y a otros Mandatarios les hemos dado de regalo los primeros poemas de Neruda y los primeros poemas de la Mistral, escritos, manuscritos por ellos, y lo que más me gusta de ese regalo, en que ahí están sus versos, sus borroneos, cómo cambiaban una palabra por otra. Es que escriben en unas hojas que acá al lado dice "Escuela Pública de Chile".

O sea, en el Chile del 20, del 15, entendía que teníamos que dar estos cuadernos de las escuelas fiscales, de las escuelas públicas, a los niños. Y esa era el Chile de 80 años atrás. ¿Y el Chile de hoy qué tiene que hacer, entonces? Cómo somos capaces de generar una capacidad de poder avanzar en esto.

Y dentro del conjunto de temas, como muy bien dijo la ministra, está esto que estamos haciendo hoy día, esta inmensa satisfacción porque ayer tuvimos una alegría porque firmamos un acuerdo con Estados Unidos, pero hoy, este nuevo Chile reconoce y distingue a sus profesores, los profesores que son la piedra angular de todo el proceso educacional. Y tenemos aquí un motivo grande para sentirnos orgullosos por lo que ustedes hacen, por el reconocimiento que ustedes tienen, de lo que somos, de lo que vamos a seguir logrando con ustedes.

Ayer y hoy me han preguntado mucho por este acuerdo. Quisiera yo hoy decir que la reforma educativa de Japón se hizo cuando los amigos japoneses descubrieron que los egresados de enseñanza media no estaban en condiciones de poder comprender las instrucciones que la empresa Sony le daba a sus trabajadores para trabajar mejor. Y entendieron que el sistema educativo no estaba a la altura de lo que ellos necesitaban para poder competir en el mundo el año 50 y 60, y la reforma educativa japonesa se hizo a partir de la comprensión que la educación que recibían los niños no les permitía a Japón competir en el mundo.

Y si hoy día nos atrevemos a firmar lo que hicimos ayer, y andamos un poquito sobrados hoy día, eso tiene que ver porque antes comenzamos el trabajo con ustedes. No hay acuerdos con el mundo si no se sustenta en la realidad de un sistema educacional sólido, que es lo que nos da las bases para competir en el mundo. Y eso algunos no lo comprenden, creen que se compite produciendo un vaso de calidad que lo vamos a ir a vender. Es que detrás del vaso hay un trabajador, hay una capacitación, hay un conocimiento, y eso lo da el sistema educacional. Porque este año decimos que queremos educación obligatoria 12 años y no 8, es que nos atrevemos a competir en el mundo. Los países compiten con todo, con su sistema educacional, con su sistema de salud, con su sistema laboral. Los países que compiten son países que se atreven a tener un grado de cohesión social importante, y la cohesión social comienza en la escuela, en la sensación que estos niños tienen que tener iguales posibilidades que otros niños de Chile, y eso es lo que nos hace grandes como país.

Y, entonces, ustedes hoy día representan a los miles de docentes, a los 140 mil profesores, que son los que hacen posible que Chile avance, que ahora seamos capaces de mirar a Europa y cuando Europa dice "¿cuál es la escolaridad en Chile? Ah, más de 11 años". ¿Y cuál es la de los europeos? Igual que la nuestra, más de 11 años. Es que hemos tenido un tremendo avance, y ese avance es gracias a ustedes.

Y, entonces, esta entrega de una asignación a la excelencia pedagógica que les va a acompañar en los próximos 10 años, es un reconocimiento porque queremos dar un estímulo a aquellos que se atreven. Primero, que se atreven a innovar en cómo enseñan, que se atreven a mantener la necesidad de perfeccionarse y que se atreven también a querer compartir con el resto de sus colegas lo que ustedes hacen en la sala de clases. Y siempre hemos pensado que la verdadera reforma educativa tiene lugar, en último término, en la sala de clases. Es la sala de clases donde se produce ese momento mágico en que una generación le entrega a la próxima generación cuáles son los conocimientos que cree que vale la pena transmitir, porque eso es educar. Educar no es sino lo que esta generación cree indispensable transmitirle a la próxima. Y educar, entonces, es una

capacidad que tiene el ser humano para poder decir "hasta aquí llega mi posta y aquí la entrego y acá entrego esto otro".

El tremendo desafío es cómo preparamos hoy a estos niños que van a actuar en el Chile del 30, del 40 ó del 50, en un mundo en donde la rapidez del cambio y del conocimiento es tan grande que en verdad sólo podemos enseñarles a que aprendan a seguir aprendiendo, porque sabemos que nuestro nivel de conocimientos de hoy en 40 años más va a ser muy pequeño para lo que va a ser en 40 años más.

Y eso, entonces, es lo que nos hace a apostar a la necesidad de la excelencia del profesor. Y este programa que es tan importante, que implica un reconocimiento modesto en recursos, un 9%, 10% de su remuneración va a mejorar en los próximos 10 años, pero que conlleva también el deseo de decir, queremos premiar por tres razones: primero, porque son valientes cada uno de ustedes, se atrevieron a innovar en la sala de clases y se atrevieron a hacerlo diferente, con creatividad; segundo, porque volvieron a ser valientes, porque dijeron "sí, le vamos a decir a nuestros colegas lo que hacemos, porque tenemos un pequeño orgullo de lo que hacemos y lo queremos compartir". Y por eso entonces es el portafolios, y por eso estos 8 mil terminan en 6 mil. Y después vuelven a ser valientes que dicen "sí, hasta aquí todo lo que he hecho lo he hecho yo, pero ahora entonces voy a competir con los otros en conocimientos", y ahí entonces llegaron 1.900 a la prueba del conocimiento, ¿verdad?

Y aquí, entonces, celebramos a 313 profesores, y estoy seguro que el año próximo van a ser muchos más, y estoy seguro que se va a empezar a compartir esto de que cada profesor sabe que en definitiva él es el alma, la esencia de lo que estamos haciendo en la reforma educacional. Lo que hace el ministro, la ministra, lo que se hace desde aquí es decir, "claro, tenemos una biblioteca de aula, tenemos el programa de las 900, tenemos el MECE de básica, tenemos el MECE de enseñanza media, tenemos, sí, todas esas cosas", pero todas esas cosas se hacen a partir de la única forma que todavía sabemos de cómo educamos, cómo transmitimos conocimientos, que es el profesor, es la sala de clases.

Quiero concluir comentándoles que cuando se cumplieron los 2000 años y todos nos preparamos para el año 2000, salieron muchos libros que trataron de ver "y cómo lo hicimos cuando entramos al año 1000, ¿qué pasaba en la edad media?, ¿qué teníamos?". Y salió un libro precioso en Europa, que contaba la Europa del año 1000, en qué se diferenciaba de la Europa que se preparaba para el año 2000. Claro, por cierto, estaba aquello que se venía el acabo de mundo el año 1000, todas estas cosas tremendas que iban a ocurrir. Lo interesante es que concluye en el libro diciendo "le es muy difícil a alguien que vivió en el año 1000, si pudiere resucitar y llegar al año 2000, reconocer lo que pasa, muy difícil reconocer que lo que pasa por el Cielo es algo que se llama avión, muy difícil reconocer que lo que hay en una caja es una televisión, o ahora, en otra caja, algo que nos vincula a Internet. Le va a ser muy difícil comprender el mundo en que vive, la ciudad que ya no tiene murallas. Sin embargo, esa persona, cuando vea que hay una sala con bancos y niños y al frente un profesor todavía con un pizarrón atrás, va a decir, "sala de clases, ahí se enseña". En mil años la transferencia de conocimientos sigue siendo la sala de clases y el profesor al frente, que ahí transmite conocimientos. Eso son ustedes.

Y entonces, allí hay una química y una magia que se transmite sólo a partir de ustedes. Esa química y esa magia cambia cuando hay excelencia que un país reconoce. Y si hoy día entonces tenemos motivos para estar alegres, el motivo más importante es que hay 313 profesores que se atrevieron, compitieron, y son ustedes.

Bienvenidos al club de la excelencia, bienvenidos al club de los grandes maestros de Chile. Gracias.

* * * * *

SANTIAGO, 12 de diciembre de 2002.
MIs/ems.